



**ARMANDO REVERÓN, MARGOT BENACERRAF Y LOS PROCESOS
RESILIENTES DE LOS VENEZOLANOS**

**ARMANDO REVERÓN, MARGOT BENACERRAF AND THE RESILIENT
PROCESSES OF VENEZUELANOS**

José Ramón Vielma Guevara¹.

- 1. Laboratorio de Análisis Químico (LAQUNESUR), Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprum” UNESUR, Santa Bárbara de Zulia, municipio Colón, estado Zulia, Venezuela. Correos electrónicos: joravig@yahoo.com; joravig2015@gmail.com**

Recientemente aproveché la oportunidad de recordar el 59 aniversario de la nominación en el festival de cine de Cannes de una película venezolana icónica titulada *Araya* (1959) de la reconocida **Margot Benacerraf**, con la intención de no olvidar lo que somos capaces de realizar en Venezuela, a pesar de las situaciones adversas (1). En esta oportunidad quiero referirme a *Reverón*, otro de sus emblemáticos trabajos

realizado en formato de 35 mm, en blanco y negro, con guión, fotografía y producción de **Margot Benacerraf**, la música estuvo a cargo de Guy Bernard, realizado en blanco y negro, dentro de la categoría de **documental** y con una duración de 30 minutos. El año de realización fue 1951, presentándose de forma oficial en festivales nacionales e internacionales al año siguiente. Con extraordinaria calidad relata una singular



retrospectiva “poética” de la vida y obra de **Armando Reverón** (2), el más importante pintor de nuestro país en el siglo XX (3). Es en la parroquia de Santa Rosalía en Caracas donde nace un 10 de mayo de 1889 un niño que llevó por nombre **Armando Julio**, hijo único de Julio Reverón Garmendia y Dolores Travieso Montilla. Tanto el padre como la madre pertenecieron a familias con recursos económicos suficientes; sin embargo, el hogar de **Armando Reverón** distó de ser ejemplar, esto debido a un padre sumido en vicios (drogas) y prácticamente en la ruina al momento de contraer matrimonio, y por el otro lado una madre con un carácter inestable, sumisa, confusa, quien toma la decisión de ceder la crianza de su hijo a la familia Rodríguez Zocca en 1896. En esta familia residiendo en Valencia, conoce y comparte con **Josefina** (la

menor hija de los Rodríguez Zocca), una hermana que la vida le regaló. Es con la muerte de esta hermana años más tarde, que el maestro **Reverón** decide apartarse del mundo y refugiarse en “El Castillete” su casa, su taller, su morada, alrededor del año 1921 (4). Inició su recorrido en la pintura con un tío abuelo materno de nombre Ricardo Montilla. Después de la muerte de su padre, se mudó con su madre a Caracas a la edad de 14 años. Su formación académica se inició en el período 1908-1911 en la Academia de Bellas Artes de Caracas. Fue el estudiante más destacado de su promoción (“**mención honorífica**” por su pintura paisajística y “**destacado**” en pintura sobre el desnudo), por todo esto, recibió una beca para cursar estudios superiores en España. Se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona en 1911. Al año siguiente (1912),

continúa su formación en Madrid, en la Academia de San Fernando, en el taller de Moreno Carbonero. En esta etapa cuenta además con la asesoría y guía de Muñoz Degrain. Para 1914 viaja a París, pero se conocen pocos detalles de su estancia en Francia. Según **Mariano Picón Salas**, este periplo por el continente europeo, significó el encuentro con **Goya**, su descubrimiento y su filiación. **Margot Benacerraf** describe su encuentro con el maestro **Reverón** de la siguiente manera: “Instintivamente me acerqué a él rodeando la casa, rodeando el taller, hasta que lo acerté sentado pintando este último autorretrato entre los espejos y en uno de esos momentos, que él está buscándose entre los espejos, se dispara toda la retrospectiva de la vida de **Reverón**”. Al respecto de lo que caracterizó al maestro, **Benacerraf** es

enfática: “... y empieza aquella lucha con la luz, porque es un problema de pelea con la luz que tiene **Reverón**, y felizmente se enfrenta él a la luz y termina con esa **teoría falsa de que la pintura tropical es de colores fuertes**. Mentira no puede ser, estás completamente ennegrecido, porque la luz no te deja ver, que es el **gran hallazgo de Reverón...**” (4). Este documental se estrenó en 1952 en el Festival Internacional de Documentales de Arte, de la Universidad Central de Venezuela (UCV), haciéndose acreedor del **Primer Premio**, y la invitación al **Festival de Berlín** de 1953. Son considerados influencias de **Armando Reverón**, Francisco de **Goya** y Lucientes, Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, Samys Mütznner, Emilio Boggio, los dos primeros pertenecientes a la corriente de impresionistas y los dos

últimos son descritos como posimpresionistas. Su principal influencia fue el ruso **Nicolás Ferdinandov**, residenciado en Punta de Mulatos, donde realizaba largos paseos por las playas para apreciar el azul del cielo y el mar en compañía de **Reverón**. En este apartado es fundamental destacar a su compañera de vida y el gran amor **Juanita Mota**, su principal musa, a la cual pintaría en varias ocasiones en su afán por los **desnudos femeninos** y los **autorretratos**. A **Juanita** la conoció en los carnavales de 1918 y poco tiempo después se hacen inseparables hasta el final de sus vidas en El Castillete, el cual fue construido con las manos del maestro. Además de la pintura **Armando Reverón** creó varias muñecas de trapo y con armazón de alambre (de tamaño similar a los seres humanos), además de un teléfono, instrumentos musicales, una

jaula de pájaros de papel y otra gran cantidad de objetos que son considerados dentro de su legado artístico. Completan su entorno inmediato dos monos: **Pancho y Pepe** (5). En una entrevista realizada por **Oscar Yáñez, Reverón** le comentó que tres cosas son importantes: “**Juanita, El Castillete y pintar lo más venezolano posible**”. En esta afirmación es más que evidente su pasión y amor por su compañera de vida. En la pintura de Reverón se pueden reconocer tres o cuatro períodos distintos (según el autor consultado) (6-7): En primer lugar está el **período azul** marcado por la influencia de **Goya** y **Ferdinandov**, abarca desde su regreso de España en 1915 hasta 1924. En esta etapa se incluyen: “*Retrato de Enrique Planchar*”, “*El Calvario*”, “*La Cueva*” (1920) puede verse en la figura 1, donde se nota la influencia de **Goya** y **Giorgione**, “*retrato de Casilda*”, “*figura*

bajo un uvero”, “Juanita” (1920-1922), “la trinitaria” (1922), “uveros azules” (1922), “fiesta en Caraballeda” (1924).

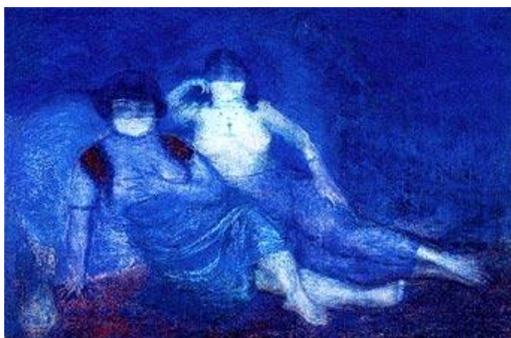


Figura 1. La Cueva (1920). Óleo sobre tela, 104 x 157 cm. Colección: Inversiones SAWAS, C.A. Caracas.

La segunda etapa o **período blanco** es considerado el **más brillante y profundo de su carrera**, en el cual exploró los efectos de la intensa luz del trópico. Se extendió desde 1925 hasta 1936. En este se incluyen: “Figura” (1927), “mujer desnuda leyendo” (1932) propiedad del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, “ranchos” (1932), “óleo y temple sobre colete”, “desnudo en el paisaje” (1933), “la hamaca-contraluz (1933), “lectura”

(1933), “Juanita” (1934), “paisaje blanco” (1934), “Juanita en traje de baño rojo” (1934), “Juanita y el arriero” (1934), “Uveros” (1934) (figura 2), “desnudo” (1934), “maja” (1936).



Figura 2. Uveros (1934). Óleo sobre tela. 53 x 64 cm. Colección Fundación Museos Nacionales, Venezuela.

El tercer período es el de **sepia**, donde la obra de Armando Reverón retoma los colores, por los tonos marrones en paisajes de la tierra y el mar. Abarca desde 1935 hasta 1945 e incluye: Sin título (“cocotero-paisaje con cocoteros”) (1938), “maja criolla” (1939), “dos Indias” (1939), propiedad del Museo de Arte Contemporáneo de

Caracas, “desnudo” (1939), “*cinco figuras*” (1939), “*Juanita en rosa*” (1940), “*el puerto de La Guaira*” (1940), “*El Playón*” (1942), “*paisaje con uveros*” (1942), “*paisaje de Macuto*” (1943), “*paisaje con locomotora*” (1942-1944), “*Marina*” (1944).

Entre 1945 y 1954 (año de su muerte) se considera el cuarto y último **período expresionista** que incluye: “*Desnudo acostado*” (1947) (figura 3), “*autorretrato*” (1948), “*dos figuras*” (1948), “*cruz de mayo*” (1948), “*navidad de muñecas*” (1949), “*Niza*” (1952), “*patio del sanatorio*” (1954).



Figura 3. Desnudo acostado (1947). Carboncillo, pastel y tiza sobre papel encolado a cartón. 88,4 x 137,4 cm.

En su honor se celebra el 10 de mayo el día del artista plástico en Venezuela. En palabras de Luis Ovando Hernández: “**Armando Reverón** sufrió serios trastornos psicológicos, estuvo gravemente enfermo de niño (fiebre

tifoidea) y fue internado dos veces en un psiquiátrico”. El alejamiento definitivo de su labor artística ocurrió en octubre de 1953 en el sanatorio de San Jorge, con José Báez Finol como médico psiquiatra de cabecera. Ese mismo año obtuvo el

Premio Nacional de Pintura. Falleció un año después, el 18 de septiembre de 1954. Armando Reverón fue incomprendido por la sociedad venezolana de su tiempo y llamado el “**loquito de Macuto**” por su “peculiar”, “dramática” y “muy personal” forma de vivir y trabajar sus pinturas, fue calificado también como pintor **impresionista, modernista o posimpresionista** por algunos autores; en el aspecto en que se coincide sin lugar a dudas, es que se adelantó a su tiempo. Impedía **el contacto de la carne con el lienzo, los pinceles, los colores, óleo, tiza, carboncillo** y daba indicaciones a sus monos para que con un toque de campana indicaran el final de su faena. Ahora bien, **Armando Reverón** fue diagnosticado con Esquizofrenia y esta enfermedad no detuvo su trabajo como pintor. El maestro superó su lucha

interna con esta enfermedad durante gran parte de su vida, ya que desde niño, su madre la señora Dolores se preocupaba por el carácter introspectivo y melancólico del menor. Sin embargo su facultad extraordinaria para “**crear arte y expresarse**” siempre mantuvo coherencia, desarrollo y evidenció siempre **un uso extraordinario de materiales simples para convertirlos en obras de exquisito valor universal.** Tal es la trascendencia de la obra de **Reverón** que en el año 2007 se ofrece en la ciudad de New York una retrospectiva muy completa de sus trabajos en el Museo de Arte Contemporáneo (MoMA) del 11 de febrero al 16 de abril de ese año (9). Es la primera vez que un artista venezolano recibía tal reconocimiento mundial, y apenas el cuarto pintor latinoamericano al cual se le realizó una retrospectiva de sus



trabajos hasta el año 2007. Durante el rodaje de *Reverón Margot Benacerraf* comentó como anécdotas lo inusual que fue para el maestro dejar que ella lo dirigiera y además la hizo pedirle disculpas a sus muñecas con una capa diseñada por el mismo, en una relación cordial entre los dos insignes personajes venezolanos que hoy ocupan estas pocas líneas. Se cumplen 69 años desde la producción de este **documental** y varios aspectos me llaman la atención sobre la “**resiliencia**” tanto de la señora **Margot** como de **Reverón**, para superar las situaciones adversas y continuar con sus vidas, llevando sus respectivos trabajos hasta la categoría de legado tangible para Venezuela y el Mundo. En un año electoral como 2018 nosotros como sociedad parecemos haber perdido todas las batallas posibles. Es muy triste ver en los terminales de las principales ciudades

del país partir a padres, madres e hijos sobre todo a la hermana república de Colombia y a Ecuador (destinos más frecuentes por la cercanía geográfica), en busca de mejores oportunidades de trabajo y mejores condiciones de vida. No puedo criticar la decisión de partir con destino a otros países de tantos ciudadanos, por lo difícil de la situación económica y social, por la inseguridad y en definitiva el hecho de que muchos venezolanos no vemos al corto o mediano plazo una salida a la delicada situación que actualmente vivimos. En las lágrimas de un pequeño niño y en unas emotivas palabras: “papá no te vayas” entendí que la crisis es mucho más interna y se libra en el núcleo familiar, porque el padre se fue con un morral contentivo de un blue jeans, dos franelas y unos pocos objetos de higiene personal. En mi presencia, este padre



dejó en manos de la mamá solo 600.000 bolívares fuertes en efectivo, en una ciudad tan costosa como Caracas, esto es por demás insuficiente. Una madre sola, con un único trabajo y dos niños varones que mantener es la realidad del día a día de muchísimas familias venezolanas. La esperanza del padre es que en un plazo de tres meses pueda conseguir “algo” en Colombia y poder ayudar a partir de allí a su familia. Parece entonces que a diferencia de **Reverón** hemos perdido hoy día nuestra batalla con la “**luz**”, entendida esta como nuestra esperanza de poder salir adelante en nuestra hermosa Venezuela. Pero no todo parece perdido, las reuniones para el diálogo nacional realizadas hasta la presente fecha en la República Dominicana parecen encaminadas a sentar las bases de un acuerdo de respeto mutuo entre el gobierno y la oposición, para dar

garantía de una convivencia sana y en santa paz. Necesitamos más y mejores fuentes de trabajo y que las decisiones que se deben tomar en materia económica, logren frenar el avance de la inflación y que cada ciudadano entienda que el margen de ganancia por un producto no puede ser excesivo. Desde mi humilde perspectiva veo un panorama electoral con un claro bando ganador. Lo importante es que a partir de esa decisión, entendamos que debemos solucionar nuestros problemas, sin recurrir de nuevo a las protestas en las calles, porque el año pasado hubo una cantidad de jóvenes muertos sin sentido alguno, aparte de todo el daño a la propiedad tanto pública como privada. A la señora **Margot** le tocó enfrentar una época con muchos prejuicios sociales sobre el rol de las mujeres en la educación, la vida y el trabajo, no tenía

como hacer cine (una verdadera extravagancia para aquel entonces) y terminó regalándonos *Araya* (1959) y *Reverón* (1951-1952), sentando las bases para la institucionalidad del cine en nuestro país, recibió premios en Cannes y fundó la Cinemateca Nacional y por su parte **Armando Reverón** fue el pintor más importante que nuestro país ha tenido. Ahora me pregunto algo: Si ellos dos pudieron salir adelante, **¿por qué nosotros no podemos superar la presente crisis?** Yo creo que hay que mirar en primera instancia dentro de nosotros mismos, al tener la capacidad de superar situaciones adversas o traumáticas, tenemos la capacidad de ser **resilientes**. Ahora bien este concepto tiene una connotación individual y hablamos de un colectivo de más de 30 millones de habitantes, entonces lo que necesitamos como sociedad es asumir

nuestros **procesos resilientes** para sanar las heridas, y entender que tanto gobierno como oposición podemos trabajar en conjunto por un objetivo común: **Venezuela**.

REFERENCIAS

1. Vielma Guevara JR. Araya de Margot Benacerraf: a 59 años de la nominación a la palma de oro en Cannes. Un hito del cine venezolano que no debe quedar en el olvido. Acta Bioclínica 2018; 8 (15): 1-8.
2. Benacerraf M. Reverón. [Film documental]. 1951-1952.
3. de Pedro Robles AE. Frida Kahlo, el cuerpo encarnado/Armando Reverón, el cuerpo simulado. Nuevas Lecturas de Historia N° 26. Publicaciones del área de Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 67 pp. 2014. ISSN: 0121-165X.
4. Benacerraf M. Reverón según Benacerraf. [Material audiovisual]. Disponible en Internet desde:



https://www.youtube.com/watch?v=PMdVcS_7qKs.

5. Cróquer Pedrón E. Así en la vida como en el texto: Armando Reverón (1889-1954). *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 2016; 24: 40-70.

6. Boulton A. Reverón. Editorial Macanao, 2 edición, Caracas, 1979.

7. Calzadilla J. Armando Reverón. Ernesto Armitano Editor, Caracas, 1979.

8. Ovando Hernández L. Cine. La luz del amor. *Ventana Cultural* 2011; SIC736: 281. Disponible en Internet desde:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblio/texto/SIC2011736_281.pdf.

9. The Museum of Modern Art. MoMA Presents First North American Retrospective of Armando Reverón, an Early Modernist from Venezuela. Exhibition Includes Monochromatic Landscape and Figurative Paintings of the 1920s and 1930s, Self-Portraits and Drawings of the 1940s, Life-Size Dolls, and Objects. 2011.

Available in Internet:

https://www.moma.org/documents/moma_press-release_387122.pdf.